



**Príncipe de Paz
Ministerios Bíblicos**

Entre los dos Testamentos

...hasta que apareciera un profeta
digno de fe.

—1 Macabeos 14:41

Material recopilado para enseñanza
por: Rubén Posligua Morales PhD

Agosto del 2024





**Príncipe de Paz
Ministerios Bíblicos**

Introducción al período intertestamentario

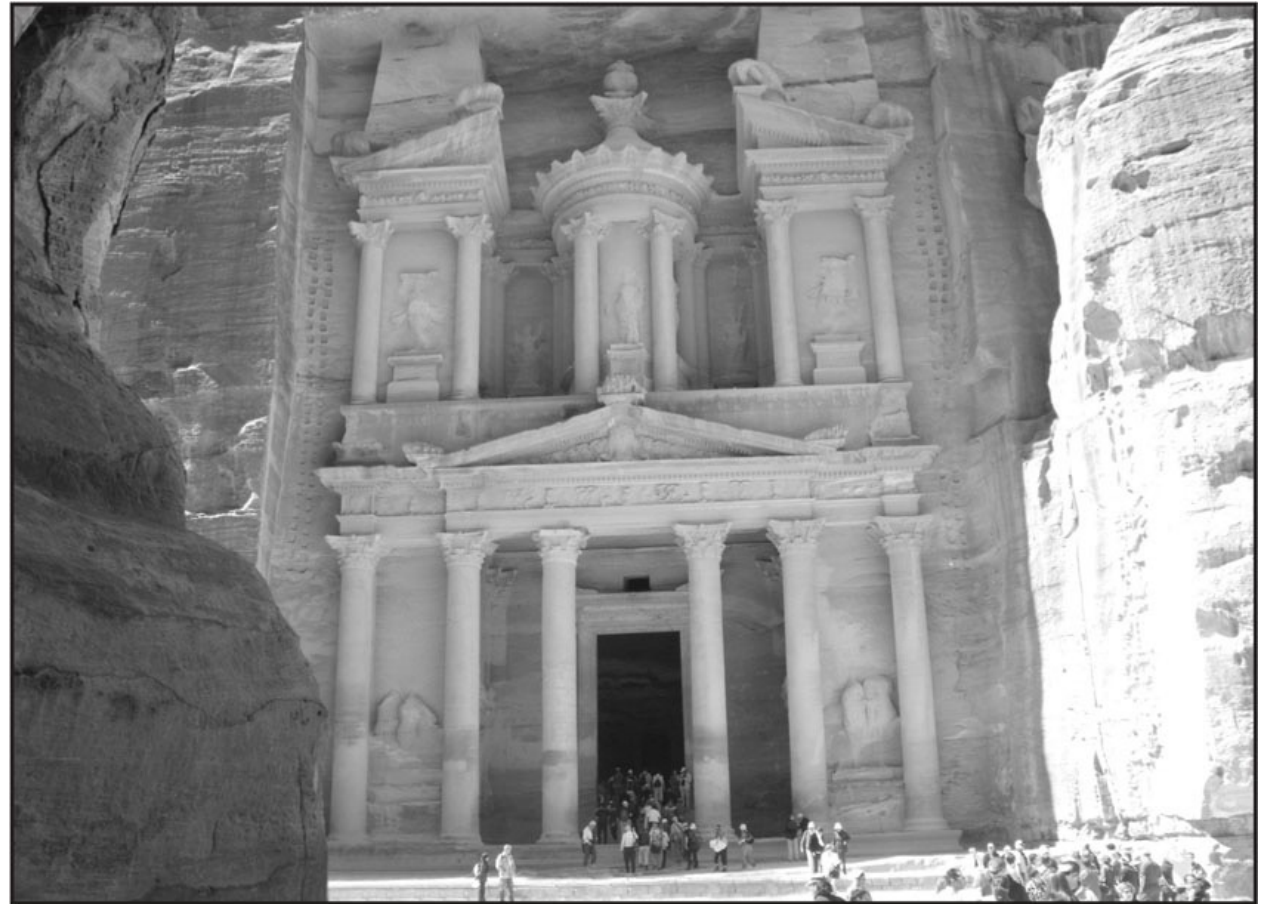
El período intertestamentario duró 400 años. Recibió este nombre porque durante ese tiempo no se escribió ningún libro del Antiguo Testamento o del Nuevo Testamento. La voz de la profecía se silenció.

El autor del primer libro de Macabeos, que pertenece a los Apócrifos y describe los eventos acaecidos entre 175–134 a. de J.C., menciona esto varias veces. Se refiere a una época de gran aflicción para Israel: “Tribulación tan grande no sufrió Israel desde los tiempos en que dejaron de aparecer profetas” (9:27); afirma que Simón fue confirmado como líder y sumo sacerdote a perpetuidad “hasta que apareciera un profeta digno de fe” (14:41).



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

De estos, los dos últimos dominaron a Israel en los siguientes 300 años: "...y multiplicaron los males sobre la tierra (1 Mac. 1:9). Al igual que en los siglos anteriores, Palestina era un territorio ubicado entre los imperios asirio, babilónico y persa al nordeste y Egipto al sudoeste, por lo que Judea quedó atrapada entre los seléucidas que gobernaban Siria y los tolomeos que regían Egipto. A los primeros se los conoce como "el rey del norte" en Daniel 11; y a los segundos, "el rey del sur". Ambas dinastías permanecieron hasta mediados del siglo I a. de J.C. Las relaciones entre ellos iban desde una coexistencia recelosa a la hostilidad activa y la guerra. Judea venía bajo el control de uno y luego del otro.



Ruinas de Petra, antigua ciudad-fortaleza, en lo que hoy es Jordania.



Príncipe de Paz **Ministerios Bíblicos**

Se desencadenó la resistencia organizada por el sumo sacerdote Matatías, quien se encargó de matar a un traidor judío y al oficial del rey que los invitaba al sacrificio. Esto condujo a un período de guerra de guerrillas, en la que se demolieron altares paganos, los niños judíos fueron circuncidados a la fuerza y ejecutaron a los que habían traicionado su judaísmo.

Matatías murió en 166 a. de J.C. y fue sucedido por tres de sus hijos: Judas, llamado Macabeo, un epíteto que quizás significaba “el martillo” o “el erradicador” (aprox. 166–161), Jonatán (161–143) y Simón (143–135). Los detalles de su revuelta contra el dominio gentil y sus extraordinarias hazañas militares constan en los libros de los Macabeos.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

En 40 a. de J.C. Herodes, quien ya había sido prefecto militar de Galilea y más tarde conjuntamente tetrarca de Judea, fue nombrado “Rey de los judíos” por el senado romano. [Este es el rey al que también se lo conoce como Herodes el Grande; hablaremos sobre él y los demás Herodes en el capítulo 14]. Él poco a poco reconquistó su reino y en 37 a. de J.C., tras sitiar y tomar Jerusalén, ejecutó a Antígono, el último de los sacerdotes-gobernantes macabeos. Herodes nunca fue popular por su origen edomita (aunque judío de religión). Sin embargo, reinó 33 años. Fue bajo su patrocinio que en 19 a. de J.C. comenzó la gran reconstrucción del templo. La obra continuó casi hasta 70 d. de J.C., cuando el templo fue de nuevo y finalmente destruido, esta vez por el ejército romano.





Príncipe de Paz
Ministerios Bíblicos

Introducción a los Apócrifos

Los Apócrifos del antiguo testamento

La colección de los libros referidos a menudo como Apócrifos del Antiguo Testamento datan de alrededor del siglo tres a. de J.C. hasta aproximadamente el 100 d. de J.C. Escritos después del cierre del Antiguo Testamento en una época de disturbios nacionales, el espíritu de estos libros se caracteriza por la repuesta del pueblo hebreo a sus situaciones discordantes y la esperanza de un futuro mejor. La etimología de *apócrifo* (que significa “cosas ocultas”) es engañosa dado que estos escritos no son secretos ni esotéricos. Si bien existen escritos apócrifos relacionados con el Nuevo Testamento, la palabra habitualmente evoca el Antiguo Testamento, no solo porque la mayoría de los manuscritos originales sin duda se escribieron en hebreo o arameo, sino porque el tema de los Apócrifos está decisivamente vinculado con los hechos del Antiguo Testamento.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Clasificación y contenido.

Es útil tener en cuenta los diferentes tipos de literatura de los Apócrifos y considerar sus clasificaciones. Libros de carácter histórico son 1 Esdras y 1 y 2 Macabeos.

1 Esdras. Se escribió después de 150 a. de J.C, y contiene material del Esdras bíblico. Sin embargo, comienza su relato más temprano con la celebración de la Pascua en el año 18 del reinado del rey Josías. Los detalles de los últimos años del reino de Judá son muy similares a los que se narran en 2 Crónicas 35–36. La conclusión en la que Esdras lee la ley tiene marcadas similitudes con Nehemías y, con todo, la historia no menciona a ese líder prominente.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Entre los miembros de la iglesia primitiva que fueron influenciados por 1 Esdras están Cipriano y Agustín, que vincularon el conocimiento proverbial sobre la grandeza de la verdad (4:41) con Cristo, que es su viva encarnación (Juan 14:6).

1 Macabeos. Muchos consideran que este libro es el más atractivo de los Apócrifos. Martín Lutero consideró que este libro era necesario y útil. Samuel Taylor Coleridge declaró que inspiraba lo suficiente como para ser realmente inspirado. Escrito en hebreo, alrededor de 100 a. de J.C., trata principalmente del período de la historia judía que va de 175 a 134 a. de J.C. Narra el intento del gobernante sirio Antíoco Epífanes por establecer la adoración pagana entre los judíos y cómo la revuelta unificada contra él dio lugar a una notable victoria del pueblo judío. Además de ese enorme conflicto militar, 1 Macabeos cubre el período de las guerras de los asmoneos, el ascenso de esa dinastía y el gobierno de Juan (identificado históricamente como Juan Hircano). El libro concluye con un discurso en alabanza por los logros de ese notable líder.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

2 Macabeos. Compuesto quizás en 120 a. J.C., 2 Macabeos en realidad es una versión más corta de un documento histórico escrito básicamente por un judío religioso de Cirene llamado Jasón.

Su punto de vista es como el de los fariseos ortodoxos, con énfasis especial en cosas tales como la pureza ritual, la santidad del templo y la resurrección de los fieles martirizados. Predomina una amplia moralización, a menudo a costa de la precisión histórica. Por ello, 1 Macabeos es mucho más confiable en su documentación.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Tobías. Libro que data de alrededor de 200 a. de J.C. Presenta el cuento popular de un israelita llamado Tobit que fue llevado al exilio después de que los asirios conquistaron Samaria. Cuando se dirigía a un pueblo de Media a cobrar una deuda de un familiar, el joven Tobías (el hijo de Tobit) es asistido por el ángel Rafael, quien lo ayuda a librarse de Asmodeo, un espíritu maligno.

Es evidente la influencia persa en la narración, dado que los persas suscribían un dualismo espiritual y Asmodeo es bien conocido en la demonología persa. Además del desarrollo de la historia, son notorios muchos temas y afirmaciones doctrinales. A Dios se le identifica llamándole “Santo”, “Gran Rey”, “Rey del Cielo”, “Rey de los siglos” (12:12, 15; 13:6, 7, 10, 11, 15).



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Judit. Es otra historia romántica que ilustra cómo Dios provee con justicia y vindica a los suyos. El libro toma su nombre de una joven judía, viuda, que cautiva a Holofernes, un general pagano, y de ese modo encuentra la oportunidad para rescatar al pueblo y a su ciudad al decapitarlo.

El libro presenta erróneamente a Holofernes como general de Nabuconodossor, e identifica al monarca como uno que reina en Nínive sobre los asirios. Aunque ficticio e inexacto, el autor estaba familiarizado con la geografía de Palestina, a pesar de los muchos criptogramas con los que disfrazaba los lugares reales. Parece que se compuso poco después del conflicto entre los macabeos y Antíoco Epífanes; el autor trata de animar a su pueblo a que sea fiel a Dios y obedezca su ley.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Bel y el Dragón. Esta historia breve es una denuncia de la idolatría y expone la mala conducta de los 70 sacerdotes que ministraban ante la imagen del dios babilónico Bel (aka Marduk). Daniel se mofó de la falsa deidad y esto enfureció a sus adversarios, quienes presionaron al rey para que arrojara a Daniel al foso de los leones.

Mientras Daniel estaba allí, el Ángel del Señor transportó milagrosamente al profeta Habacuc desde Judea para que atendiera a Daniel en sus necesidades. Después de una semana de confinamiento, el rey liberta a Daniel, y los que habían tratado de provocar su muerte fueron arrojados a ese mismo foso; los leones de inmediato los devoraron. El libro concluye con el grito del rey: “¡Grande eres, Señor, Dios de Daniel, y no hay otro Dios fuera de ti!”.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Cántico de los Tres Jóvenes. Esta adición a Daniel, anclada en el tercer capítulo de ese libro, pretende dar cuenta de los eventos acaecidos entre los vv. 23 y 24. Esta es la única de las llamadas adiciones que trata de complementar el evento real del libro de Daniel.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Eclesiástico. El más extenso y valioso de los libros Apócrifos, se escribió alrededor de 180 a. de J.C. Su autor, que viajó extensamente (34:11, 12), sin duda estaba familiarizado con la literatura sapiencial del Antiguo Testamento.

Después de enseñar sobre una variedad de temas (51:23), escribió en hebreo bíblico los principios que comunicó de manera oral a sus estudiantes. Medio siglo después, su nieto tradujo al griego sus escritos para beneficio de los judíos de Alejandría.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Sabiduría de Salomón. Este escrito judío, estrictamente ortodoxo, emplea el nombre de Salomón, tal vez con la esperanza de lograr una audiencia más amplia. El libro exalta la sabiduría que Dios, su encarnación viviente, ha manifestado a lo largo de la historia, especialmente en la liberación de los israelitas. El autor también ataca a la idolatría de una manera similar a la acusación mordaz de Pablo en Romanos 1:18–23; 12:2; 13:1, 5, 8; 14:4, 7.

Algunos datan el libro alrededor de 40 d. de J.C., en los días cuando el emperador Gayo [Calígula] ordenó que su imagen se erigiera en el templo. Si bien el escritor cree firmemente en la inmortalidad inherente del alma, su doctrina no armoniza con la declaración bíblica de Daniel 12:2 o la enseñanza sobre la resurrección tal como se expone en el Nuevo Testamento.

Una vez más, uno se siente tentado a ver la influencia del libro en el escritor de Hebreos (comp., p. ej., Heb. 12:10, 11 con Sabiduría 3:5, 6).



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Baruc. Se cree que el autor vivió al comienzo de la era cristiana. Desde un punto de vista literario, Baruc se basa en los escritos proféticos del Antiguo Testamento.

Aunque se atribuye al fiel compañero de Jeremías, al menos dos autores son responsables de su contenido. Contiene una confesión del pecado de Israel, un tratado sobre la sabiduría vinculada con la ley, y una profecía sobre la liberación final de la nación y el subsiguiente restablecimiento en la tierra prometida. La primera parte, escrita en prosa, menciona la cautividad en Babilonia y su causa subyacente, el pecado.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Carta de Jeremías. La carta (una obra complementaria a Baruc) no fue enviada por Jeremías, ni es, hablando estrictamente, una carta. Es, más bien, el propósito sincero de un israelita preocupado por proteger a su pueblo contra la locura de abrazar una forma de vida debajo de los estándares de su antigua fe.

Escrito quizás tan temprano como 300 a. de J.C., tiene carácter de sermón y repetidamente echa por tierra la idolatría de los paganos cuando afirma: “Sus ídolos no son dioses” (vv. 16, 20, 30, 40, 44, 49, 52, 56, 64, 69).



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Oración de Manasés. Es una obra devocional que aparece primero en la literatura en el siglo tres d. de J.C. Contiene una oración de arrepentimiento y confesión de pecado, que el rey Manasés de Judá pudo haber pronunciado cuando fue llevado a Babilonia por los asirios (2 Crón. 33:11–13).

Alguien que al parecer no pudo encontrar la oración a que alude 2 Crónicas 33:19, compuso una súplica espiritual considerada adecuada para el monarca. Si bien es muy breve, la obra habla de la compasión que Dios ofrece a los que verdaderamente se arrepienten.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

2 Esdras. Esta obra apocalíptica circuló al comienzo de la era cristiana y fue la única entre muchas que fue aceptada como parte de los Apócrifos. El corazón del libro consiste en siete visiones del futuro, dadas supuestamente a Esdras cuando estaba en Babilonia. Su tendenciosa teología judeocristiana profetiza el rechazo de los judíos a favor de la iglesia cristiana.

Los capítulos finales denuncian el pecado, y se menciona a naciones en particular por su conducta repugnante. Se discierne una vena poética en la obra a pesar de su simbolismo a menudo desconcertante y fantástico. El pesimismo del autor se equilibra con su creencia en la justicia, misericordia y liberación de Dios (16:67).



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Los apócrifos del Nuevo Testamento

Además de los 14 libros apócrifos del Antiguo Testamento, hubo autores desconocidos cuyas obras influyentes se produjeron desde el siglo dos d. de J.C. hasta el siglo nueve. Sus escritos siguieron en gran medida el modelo de los Evangelios y epístolas del Nuevo Testamento y trataron de completar, corregir e incluso sustituir los libros establecidos del Nuevo Testamento.

Donde los cuatro Evangelios callaban, se escribieron varios Evangelios apócrifos para resolver las cuestiones relativas a la infancia y la vida adulta de nuestro Señor.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Otros se sintieron impulsados a abundar en detalles sobre actividades misioneras que el relato de Lucas en Los Hechos presenta solo en parte. Entre estos libros se cuentan los Hechos de Juan, los Hechos de Pablo, los Hechos de Pedro, los Hechos de Andrés, los Hechos de Felipe y los Hechos de Tomás.

Además de las actividades que relatan, los autores moralizan ampliamente para motivar al lector a que profundice en la piedad cristiana. En los Hechos de Pablo se da cuenta del encuentro del Apóstol con un feroz león en el anfiteatro de Éfeso. Esta historia, de un león “cristiano” que habla y se hace amigo de Pablo en la arena, tiene una marcada similitud con el viejo cuento de Androcles atribuido a Aulo Gelio alrededor de 160 d. de J.C.





Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Historia y uso de los Apócrifos

En general, la antigua iglesia de habla griega aceptó la Septuaginta en su totalidad, incluyendo los Apócrifos. Mientras algunos de los Padres griegos, como Orígenes y Atanasio, limitaron el número de los libros canónicos a los del Antiguo Testamento hebreo reconocido, ellos no obstante citaban libremente a los Apócrifos en sus enseñanzas.

Agustín (obispo de Hipona, 396–430) aceptó Tobías, Judit, 1 y 2 Macabeos, Eclesiástico y Sabiduría de Salomón, junto con los libros reconocidos del Antiguo Testamento.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

En la época de la Reforma, protestantes y católicos diferían marcadamente en cuanto al valor relativo de estos libros. La Iglesia Católica, en el Concilio de Trento (1546), decretó que Tobías, Judit, las Adiciones a Ester y Daniel, Baruc, Eclesiástico, Sabiduría y 1 y 2 Macabeos ocupaban un lugar acreditado en el canon de las Escrituras. Protestantes como los luteranos y los anglicanos siguieron la posición de Lutero quien, al tiempo que negaba la autoridad bíblica de estos libros, los consideraba “útiles y buenos para leer”. Por otra parte, las iglesias reformadas clasificaron los libros como de igual valor que cualquier otro escrito humano. Esa convicción fue claramente definida en la Confesión de Fe de Westminster (1646), que decía:

Los libros comúnmente llamados Apócrifos, por no ser de inspiración divina, no forman parte del canon de las Santas Escrituras y, por lo tanto, no son de autoridad para la Iglesia de Dios, ni deben aceptarse ni usarse sino de la misma manera que otros escritos humanos.



Príncipe de Paz Ministerios Bíblicos

Evaluación

A pesar de que hay un cierto parecido con los libros bíblicos, en los Apócrifos abundan problemas referidos a su autoría, precisión histórica e integridad espiritual. Los rabinos los llamaban “Libros Externos” y el pueblo hebreo nunca los consideró dignos de estatus canónico.

También es evidente que nuestro Señor Jesucristo y sus apóstoles aceptaron solamente el canon que sus hermanos israelitas reconocieron desde hacía muchos años. Si bien se perciben ciertas expresiones paralelas en el Nuevo Testamento en conjunción con la literatura sapiencial (Efe. 6:13–17 y Sabiduría 5:17–20; Heb. 11 y Eclesiástico 44), estas correspondencias no indican que los escritores del Nuevo Testamento dependieron de los Apócrifos para su inspiración.